



RELATO DE CRISTIAN ALEJANDRO CARRILLO ACEVEDO, NIETO DE SEBASTIAN ACEVEDO

EDAD 43 AÑOS, PADRE DE 2 NIÑAS, (17 Y 20 AÑOS)

Querido abuelo:

Se me hace difícil escribirte una carta después de tanto tiempo, han pasado los años, pero aun llevo conmigo algunos de los recuerdos más lindos que viví a tu lado, pero solo dos son los que más se posan en mi mente en estos momentos, el primero es cuando me llevabas al jardín al hombro y yo iba todo alegre durante el trayecto y también recuerdo nuestras salidas a pescar los fines de semanas o feriado, lo pasaba súper bien junto a ti.

Siempre recuerdo lo bien que la gente hablaba de ti, los vecinos y vecinas del barrio, en general cualquier persona que te conocía, siempre eran comentarios gratos que me hacían imaginar la clase de persona que eras, un hombre trabajador, un buen vecino, una persona amante de su familia, alguien quien amaba leer y le gustaba mantenerse siempre informado de todo.

Desde tu partida las cosas no fueron fáciles para la familia, me toco estar separado de mi madre durante dos años, mientras ella estuvo presa, a pesar del sacrificio que hiciste igual me toco estar alejada de ella, pero mi abuela, tu amada esposa cumplió un rol fundamental para mi vida, ya que fue ella la que se encargo de mi durante ese proceso de mi niñez.

Ahora que ya no te encuentras presente me hubiese gustado haberte tenido mucho mas tiempo conmigo, haberte aprovechado mas como mi abuelo, que hubieras visto crecer a tus bisnietas y la hermosa familia que e formado. No fue fácil para mi llegar a donde estoy, fue un camino lleno de sacrificios, esfuerzo y perseverancia, pero con la ayuda de Dios lo logre, logre ser la persona que soy ahora, esa persona que en tus últimos minutos de vida le dijiste a mi madre que

formase, que fuera un hombre de bien con valores y principios, un hombre honrado y trabajador y aquí estoy cumpliéndote y a través de esta carta también agradeciéndote.

Han pasado 37 años y aun tu recuerdo sigue vivo en nuestra familia cada 11 de noviembre y sé que sigues en la memoria de todo un pueblo que te vio dar la vida por tus hijos, el cual te vio luchar por ellos con uñas y dientes.

Gracias te quiero dar, porque el poco tiempo que viviste conmigo lo pudimos disfrutar juntos, gracias te doy y te daré siempre por el hermoso legado que dejaste en cada uno de nosotros.